

CRONICA DEL MUNDO ARABE

EN el panorama del mundo de lengua y cultura árabes, visto desde perspectivas españolas durante el segundo trimestre del año corriente, destacaron sobre todo las notas generales de reconocimiento y convicción en la buena fe de España, indudablemente probada por los acuerdos hispano-marroquíes que se firmaron en Madrid. Así, en El Cairo, sede de la Liga Árabe y principal punto sensible del Próximo Oriente, en algunos de los principales diarios se pudo leer que «los árabes tuvimos razón al depositar nuestra confianza en la palabra del general Franco durante los años marroquíes de paciencia y espera. España al cumplir su promesa ha avalado el éxito por el prestigio de la destacada personalidad de dos grandes hombres de Estado, el Sultán Mohammed V y el Generalísimo Franco». Hubo también en esto las especiales felicitaciones al Gobierno español que diversas naciones europeas, americanas y del Próximo Oriente enviaron por la actitud de España en pro de la independencia marroquí. Y en Washington, el discurso pronunciado por el embajador español en un acto celebrado en la mezquita de la capital estadounidense ante muchos diplomáticos de países islámicos diversos, fué contestado en nombre de todos por el embajador de Afganistán, quien proclamó que las relaciones de España con el mundo islámico provocan «honda emoción» por ser fruto de una amistad única.

* * *

Respecto a las relaciones especiales con los Estados arábigos agrupados en la Liga, la visita oficial del Rey Faisal II del Iraq durante el mes de mayo fué el más solemne acontecimiento. También con carácter privado la visita a Madrid y las ciudades de Andalucía de la Reina madre de Jordania, considerada como huésped de honor de las

ciudades que recorrió. En el sentido desde España al Próximo Oriente destacó la visita al Presidente Abdennaser de Egipto del Ministro del Aire en el Gobierno de Madrid, teniente general Gallarza. Con carácter privado fué nota muy simpática la invitación que el mismo Presidente de Egipto hizo a una promoción de estudiantes de ambos sexos de la Facultad de Letras de la Universidad madrileña, para visitar la nación del Nilo como huéspedes de honor de su presidencia. Y en un orden privado, fué la llegada a Egipto de todos los directores de agencias de viajes españolas, para de acuerdo con la Dirección de Turismo de Egipto establecer un enlace entre esos servicios de atracción en los dos países mediterráneos que en varios extremos se complementan.

* * *

Volviendo a tratar de Marruecos (que por tantos puntos de vista ha centralizado durante estos meses la atención junta de España y los países arábigos del Maxriq), los acuerdos de abril establecieron una base fundamental para todas las futuras nuevas fórmulas de convivencia y acción común hispanomarroquíes, cuyas múltiples posibilidades habrán de ir siendo objeto de varias sucesivas negociaciones complementarias y de diversos reajustes. Según se sabe por las extensas informaciones que en los idiomas castellano y árabe publicaron entonces la Prensa española y la Prensa marroquí, lo esencial fué (según la declaración del Caudillo) el empeño con que España pone toda su voluntad para hacer efectiva la independencia de Marruecos; y por parte del Sultán la afirmación de que los gobernantes marroquíes están decididos a velar por los intereses españoles en el Imperio sultaniano, ofreciéndoles las garantías necesarias. Y en los acuerdos firmados el 7 de abril, mientras el texto de la declaración conjunta tenía como punto esencial el del compromiso español de prestar al soberano de Marruecos la ayuda y la asistencia necesaria, en el protocolo adicional anejo era fundamental la previsión de transferencias de poderes conforme el Gobierno sultaniano pudiese ir haciéndose cargo de dichas funciones. Además, durante mayo y al comienzo de junio, pudo comprobarse que algunas nuevas instituciones fundamentales para la organización de un nuevo Estado marroquí han de tener como su mejor punto de partida las realizaciones que España hizo en su antigua

Zona de Protectorado. Así, por ejemplo, las mehal-las jalifianas que creadas en 1917 por el general Castro Girona, fueron de hecho las primeras tropas modernas de un nuevo ejército marroquí.

* * *

En la zona tangerina, después de la proposición hecha por los delegados musulmanes en la Asamblea Legislativa para que ésta limitase sus funciones a la gestión de los asuntos locales y que se negociase con el Sultán un nuevo acuerdo para transformar el régimen local, la oposición de algunos elementos extranjeros de dicha Asamblea a que se iniciase la reintegración de la zona a la marroquí provocó la retirada de los asambleístas musulmanes y la abstención del voto de los representantes españoles. Una posterior visita especial a la ciudad del Estrecho del ministro marroquí de Asuntos Exteriores, Sid Ahmed Balafrex, el cual conferenció con los miembros del Comité de Control, inició la posibilidad de una fórmula de devolución de la zona internacional al uso de la soberanía marroquí; pero con una libertad local de funcionamiento económico franco, en el cual siga la atracción de las monedas y los capitales extranjeros.

* * *

En Rabat y el resto de los territorios de Marruecos Sur, el mayor punto de dificultades fué la aplicación de la convención diplomática que el 28 de mayo firmaron en el Quai d'Orsay los ministros del Exterior de Marruecos y Francia. De ese acuerdo lo que más resaltó a primera vista fué la irregularidad jurídica de la cláusula concediendo el decanato del cuerpo diplomático al representante de Francia, puesto que legalmente no está en la mano de ningún Estado el conceder semejante preferencia sin la aquiescencia de los demás países acreditados ante aquél. Por esto hubo una protesta del Embajador español, al cual corresponde el decanato, puesto que fué el primer representante diplomático nombrado en Rabat. Pero mayores fueron los reparos puestos al acuerdo de París desde el punto de vista nacional de los marroquíes. Así, en la Prensa de lengua árabe de los terri-

torios sultanianos se publicaron largos artículos en contra del articulado de dicho acuerdo. Por ejemplo, se decía que «si mañana, por ejemplo, el Gobierno marroquí, forzado por algún acontecimiento importante del mundo árabe, o impelido por el propio problema de Argelia, se encontrase en la necesidad de hacer causa común con la Liga Arabe, la cláusula número cuatro del convenio diplomático de París podría encender su luz roja para impedir a Rabat cualquier acuerdo en sentido parecido. Pues tal cláusula prevé la prohibición para cada uno de los firmantes de sumarse a ninguna política incompatible con los intereses respectivos». Y por otra parte, el Ejército de Liberación, en un comunicado de cinco puntos (que fué radiado desde Rabat por el Ministerio de Información) afirmaba que la circulación de las tropas francesas con las armas en la mano, sus registros en las carreteras y las barreras que alza por todas partes, así como sus operaciones en la frontera argelino-marroquí «son hechos que llevan a creer que la independencia es una ilusión que no se manifiesta en la realidad».

* * *

A última hora, la mayor parte de las preocupaciones y recelos de los marroquíes (lo mismo que de muchos tunecinos) giran en torno al desarrollo de la cuestión argelina, pues se ha divulgado la frase que el político moderado argelino Ferhat Abbas lanzó al llegar a El Cairo de que «no hay ninguna independencia posible en el Maghreb sin libertad de Argelia». Eso explica que se hayan repetido los intentos de mediación y negociación que Mohammed V ya había hecho en enero para buscar unas negociaciones pacificadoras de Francia con los representantes del pueblo argelino-musulmán, aunque hasta ahora sin resultados.

* * *

Respecto a la evolución interna del levantamiento de Argelia, los plenos poderes que la Asamblea Nacional Francesa concedió al Gobierno de Guy Mollet en marzo, por 455 votos contra 76 se han aplicado con tal intensidad que las medidas militares de contención

o de represión han cubierto todo el panorama de la política sin dejar, por ahora, resquicios para posibilidad de moderación. Mientras el número de soldados franceses concentrados ascendía a fines de mayo a 400.000 hombres, la reacción de los elementos guerrilleros resultaba más desesperada, hasta el punto de haber desaparecido la seguridad en el campo, y haber quedado al margen las grandes ciudades que son, por otra parte, sitios de concentración de tropas. Entretanto, a la vez que algunos políticos se unían al comité de El Cairo (como el referido Ferhat Abbas), en Argel presentaba su dimisión irrevocable el presidente de la Asamblea Salah Abdelqader, diciendo que volvía en medio de su pueblo para compartir «leur vie et leurs risques».

* * *

En Túnez, a pesar de también influir la inquietud de la contigüidad argelina, se ponían grandes esperanzas en las negociaciones que desde el 10 de mayo había iniciado personalmente en París el Jefe del Gobierno y del Partido Neo-Destur, Habib Burquiba. Pero, precisamente por la declaración de éste de que no podía impedir que fuesen voluntarios tunecinos para ayudar a los guerrilleros de Argelia, se interrumpieron, el 30 de mayo, las negociaciones, aunque se esperaba la reanudación el 16 de junio. Sobre esto explicó luego Burquiba ante la Asamblea Constituyente de su país que su posición no quería ser hostil ni poco amistosa hacia Francia; sino que sólo se trataba de no aceptar que en el Norte de Africa se practique el sistema de colonialismo por el cual se impide la resolución de los problemas.

* * *

En Libia, la mayor parte de la atención estuvo puesta en la carrera que Norteamérica y Rusia han iniciado para ofrecer al Gobierno libio crédito en dinero y elementos técnicos para trabajos de valoración. Aunque más consecuencias directas para el desarrollo del país libio puede tener la aplicación de los acuerdos de los gobiernos

de Roma y Bengasi para que puedan retornar los colonos agrícolas italianos de los pueblos abandonados, los cuales suman 13.000 familias.

* * *

En Egipto, tanto los elementos gubernamentales egipcios como los de los centros políticos de la Liga Arabe estuvieron ocupados sobre todo del desarrollo del pleito palestino en los sectores fronterizos de Israel. Después de que el Secretario general de las Naciones Unidas, Hammarjold, consiguió una fijación de la tregua y un alto el fuego en el sector de Gaza, Egipto trató de llegar a establecer una acción común defensiva de los cuatro países árabes que bordean Israel. Efectos indirectos de esto fueron, tanto el acuerdo bilateral de Jordania con el Líbano, como la dimisión en Amman del Gobierno Rifai que se oponía a las directrices de El Cairo y el nombramiento del general Ali Abu Nowar como nuevo jefe de la Legión Arabe. Aunque también se consagró una especial atención a las cuestiones de Africa del Norte, pues el 18 de mayo, la Liga Arabe celebró una sesión urgente acordando pedir que se lleve el caso de Argelia a la próxima sesión de la O. N. U. Y a fines de abril habían fracasado unas conversaciones celebradas (por mediación de Gamal Abdennasser) entre representantes del nacionalismo argelino y una comisión francesa que presidía el Jefe del Departamento de Asuntos Africanos en el Ministerio de Asuntos Extranjeros de París.

* * *

En el Sudán, a fines de abril, se establecieron relaciones diplomáticas con España, después de lo cual fué acreditado como ministro plenipotenciario de España en Jartum el Embajador en El Cairo.

* * *

Por último, en los territorios arábigos del lado asiático, el mayor acontecimiento lo constituyó (aparte de los de Jordania, ya citados) la firma, el 22 de abril, del pacto de Gedda; por el cual el Reino del Yemen se unió a Egipto y Seudía en su organización militar, incluso aceptando el mando único común del general egipcio Abdelhakim Amer.

5 de junio de 1956.

R. V. M.